

Travesías de duelo.

Abinzadno, Rodrigo.

Cita:

Abinzadno, Rodrigo (2014). *Travesías de duelo. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/1>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/tcs>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Travesías de Duelo:

Lo real y el limonero

Amanece y ya está con los ojos abiertos... con estas palabras comienza cada uno de los nueve capítulos que componen *El limonero real*, libro del escritor José Saer.

La mujer del protagonista atraviesa una de las situaciones más dolorosas por las que puede pasar un ser humano: la imposibilidad de llevar a cabo el trabajo de duelo. Ruido de agua y quietud posterior; desgarradores gritos de una madre que ve a su hijo ahogado.

El texto freudiano de *Duelo y Melancolía*¹ hace una distinción en lo que hace al duelo normal y a la melancolía: desazón, cancelación del interés por el mundo exterior, pérdida de la capacidad de amar e inhibición de toda productividad; estas son las características comunes. La diferenciación entre ambas tiene que ver con sentimientos de autorreproches y autodenigraciones que son característicos de la melancolía.

Dicha diferenciación se vuelve poco clara cuando luego, Freud, le da al duelo patológico la característica de los sentimientos de autorreproche, nombrándola como duelo pero al mismo tiempo dándole el rasgo distintivo de la melancolía.

Habrá que ver luego, teniendo el duelo patológico y la melancolía los autorreproches como marca diferencial, si estamos dentro del terreno de la neurosis o dentro del de la psicosis. Es importante para ello recordar como Lacan en el Seminario III hace hincapié en el proceder metodológico del psicoanálisis en tanto clínica del detalle donde el elemento y la estructura no deben ser entendidas de modo distinto².

¹ Freud, S *Duelo y melancolía* (1917). En *Obras completas*. Tomo XIV. Amorrortu editores. Buenos Aires.2007. pág 242.

² Lacan, J *El seminario: Libro 3: Las psicosis* (1955-56). Ediciones Paidós. Buenos Aires. 2010. Pág 33.

Así, a través de restos, detalles, escorias, el analista da cuenta de los vestigios que muestran el carácter estructural.³

La temporalidad se aplasta y se ve la cara estática de lo real, lo real en tanto vuelve siempre al mismo lugar, como Lacan supo conceptualizarlo a mediados de los 60⁴.

Borges supo decir alguna vez que el tiempo no es más que una imagen móvil de la eternidad⁵.

Aquí, dicha imagen, se detiene completamente.

Inferno suite

Italia, año 1290. A los 25 años moría durante el parto una joven llamada Beatriz, musa secreta de uno de los poetas más grandes de todos los tiempos. La infinita tristeza en la que se hundiría Dante Alighieri, solo podría ser enfrentada a través del estudio y de la escritura.

La Divina Comedia muestra los pasajes del duelo: el infierno, el purgatorio, el cielo. Es solo a través del pasaje por estos que Dante llega, al final, a encontrarse con las estrellas, que guiaron su camino.

Dante, también, vuelve a encontrarse con Beatriz. Virgilio lo deja en manos de esta en el paraíso, y contrario a la creencia de que a partir de allí tendríamos un final feliz, Dante la pierde de nuevo. Esta escena, que para Borges es una de las escenas más asombrosas de la literatura⁶, nos deja frente a una encrucijada enigmática. ¿Porque la travesía mas tortuosa e interminable culmina con la perdida nuevamente de Beatriz? El objeto se pierde... se pierde otra vez.⁷

³ Freud, ya en *El Moisés de Miguel Ángel*, había dado cuenta de la similitud entre el método morelliano (método para saber si una pintura era verdadera o una copia) y el psicoanalítico, principalmente en lo que hace a la búsqueda de detalles, nimiedades y escoria por ser de vital importancia. Freud, S *El Moisés de Miguel Ángel*. En Obras Completas. Tomo XIII. Amorrortu ediciones. Buenos Aires. Pág 227.

⁴ Lacan, J *El seminario. Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (1964)*. Ediciones Paidós. Buenos Aires. 2008. Págs. 50-59.

⁵ Borges, JL *Historia de la eternidad (1936)*. Emece editores. Buenos Aires. 2005. Pág 11.

⁶ Borges, JL *Nueves ensayos Dantescos (1982)*. Editorial Alianza. Madrid. 2009. Pág 83.

⁷ Es imposible no hacer un paralelismo con el mito de Orfeo y Eurídice. Eurídice muere en la flor de la vida por la mordedura de una serpiente y Orfeo va en busca de ella al mundo gobernado por Hades. Al encontrarse con él, este

Dante da la vuelta completa: vuelve al mismo lugar pero... ya no es el mismo lugar, sino que es diferente. No es la misma Beatriz la que pierde en la realidad que la de la ficción.

El objeto se pierde.... Y es necesario que se pierda.

Probablemente a partir de allí, cuando amanecía, Dante ya no estaba con los ojos abiertos.

Ajena voz

“Mi hermano tuvo unos episodios de... vamos a ponerle esquizofrenia, y lo internaron en el Borda. Yo un sábado que no fui con mis compañeros lo fui a visitar y vi a mis compañeros que entraban por la otra puerta .Me quedo esa escena. Yo creo que “me quede allí adentro”.

Así se presenta Graciela, una paciente que dice que tiene una depresión hace más de 25 años.

Luego de algunas preguntas se interroga a la paciente por su padre, a lo cual responde: *“Mi padre es un punto álgido en mi vida, un punto que me hace emocionarme y no quiero emocionarme. Cuando lo conocí a mi padre ya estaba vencido, derrotado. Nunca le pude hacer ninguna pregunta porque él nunca me hablo”*

Un silencio mortificante. El objeto voz no es sonoro, sino silencioso, no audible. Un silencio totalizador y ningún lugar a preguntas. En estas coordenadas podemos ubicar el objeto *a* dentro del campo del Otro y no como falta.

En *Una cuestión preliminar para todo tratamiento de la psicosis* es presentado el esquema R⁸, donde para que la realidad pueda constituirse es necesario que lo real quede por fuera. Es condición de necesidad que esto suceda. La paciente se angustia luego de esto y agrega que luego de la muerte del padre tuvo un sueño.

lo dejo volver al mundo de los vivos con Eurídice con una condición: que no podía voltear hasta estar nuevamente en la superficie. La desconfianza de Orfeo lo hizo girar para ver si efectivamente su mujer lo seguía y acto seguido la joven cayó muerta, ahora definitivamente. El objeto se pierde.... Se pierde de nuevo.

⁸ Lacan, J *De una cuestión a todo tratamiento posible de la psicosis*. En *Escritos 2* .Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. 2010. Pág 529-530.

Cabe aclarar aquí que el texto original es del año 1957 y que el objeto *a* es una conceptualización posterior, por lo que Lacan, en 1966, agrega una nota al pie donde ubica al objeto *a* en relación al esquema R.

En este sueño el padre venía a darle una mano y le hablaba; le hablaba como nunca antes lo había hecho... Hubo un silencio de varios minutos. Ella se quedó pensando y para retomar la conversación dijo:” *Lo soñé después de que murió y ya van a hacer 20 años el año que viene y me sigue pareciendo ayer*”.

No había delirios ni alucinaciones. No había internaciones previas. No había más que silencio y un sueño; un sueño que materializaba un deseo, un deseo de un padre con voz.

Le éléphant Lacan

Los elefantes, cuando saben que está cercana la hora de su muerte, eligen a uno de los miembros de la manada para que los acompañe en la travesía hacia el cementerio de los elefantes.

En *Tristano muere*⁹, Antonio Tabucchi hace que su protagonista, un ex combatiente de guerra, elija a un periodista para que pase con él los últimos días. Él lo elige su elefante.

Nosotros elegiremos a Lacan, nuestro elefante, para lo propio, para acompañar a la mujer de Wenceslao de *El limonero real*, para seguir a Dante en la *Divina Comedia* y para pensar el lugar del silencio en Graciela, con la diferencia de que este será un viaje para tramitar duelos.

En lo que hace al limonero real, podemos, mediante bucear en la obra, encontrarnos con una definición de lo real que podría aplicarse a como lo articula el propio Lacan.

La definición es la siguiente: “*Por momentos alcanza esa precisión estéril de lo que no obstante no puede ser nombrado; una precisión que no es propiamente comprensión ni tampoco, desde luego, lenguaje. Se trata de una certidumbre terrible pero informable, y mientras quede al margen de esa formulación el reconocimiento queda en suspenso*”¹⁰.

He ahí Lo real en el limonero.

⁹ Tabucchi, A *Tristano muere*. Anagrama ediciones. Barcelona.2004

¹⁰ Saer, J *El limonero Real*. Centro editor de América Latina. Buenos Aires. 1981. Pág 106.

Graciela, nuestra paciente, se quedo con un silencio ensordecedor. Un silencio que le valdría quedarse en el infierno y no poder ver el atisbo de las estrellas del purgatorio. Un silencio que siempre volvía al mismo lugar.

La brújula estelar, el amor, el duelo. Estos elementos componen la Obra cumbre de la literatura italiana. En Dante el duelo no es sino a través de los infiernos. Macedonio Fernández escribió alguna vez que *el amor es la única muerte que hay*¹¹. Puede que Dante, que decía que *quien sabe de dolor todo lo sabe*, no estuviera muy en desacuerdo con esto.

A más de treinta años de su muerte, Lacan lleva en si la re-invencción del psicoanálisis. Por leer a Freud a su manera y romper con las ortodoxias fue expulsado de la APA. Un elefante que se columpiaba sobre la tela de una araña... pero que no pudo resistir.

Su insistencia fue romperse y reinventarse varias veces; a mediados de los 60 una primera vez, también hacia el final de su enseñanza inmortalizado en su *sean ustedes lacanianos, yo soy freudiano*¹². En vez de repetir incesantemente, prefirió hacer de esa repetición algo distinto¹³.

Llama la atención pero en la zoología, la trompa es una característica inherente de los elefantes; esta los hace únicos en el reino animal. ¿Qué nos hace a los seres humanos distintos?

El lenguaje, y vale la pena destacar que si en algo insistió Lacan fue en eso, en que somos animales enfermos de lenguaje y que la cura por la vía significativa tiene que ver con los encuentros y desencuentros con la palabra; encuentros que ante la repetición de lo igual, buscan la diferencia.

¹¹ Fernández, M *Tantalia* (1930). En *Relato, cuentos, poemas y misceláneas*. Ediciones Corregidor. Buenos Aires. 2010. Pág 31

¹² Lacan, J *El seminario: Libro XXVII: Disolución* (1980). Inédito. Clase del 12 de julio de 1980. Caracas. Traducción de la EFBA.

¹³ Como destaca en La Tercera: “*Sigan el ejemplo, ¡y no me imiten!*”. En Lacan, J *La Tercera*. En *Intervenciones y Textos 2*. Manantial editores. Buenos Aires. 2010. Pág 81.